

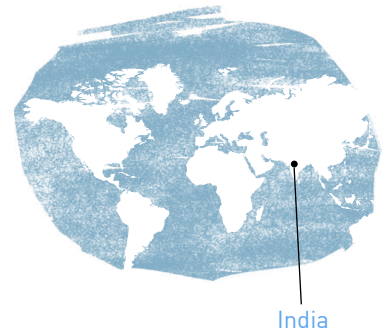


Las mujeres que abrazaban los árboles

A principios de los años setenta, en una región del Norte de la India, un grupo de mujeres decidió crear un movimiento de resistencia pacífica ante el desastre ecológico que estaban sufriendo sus comunidades por la tala masiva de árboles: Había empresas que tenían como objetivo destinar a monocultivos agrícolas grandes terrenos en los que antes crecían bosques ricos en biodiversidad, y estaban provocando una grave deforestación. ¿Cuál era el problema? Estas grandes compañías que promovían las talas no estaban teniendo en cuenta la vida de las personas y el ecosistema de esas comunidades, sino sus propios intereses económicos.

Las mujeres querían parar las talas, así que idearon un sistema de resistencia no violenta basado en abrazarse a los árboles y recabaron el apoyo de miles de personas campesinas, naciendo así **el movimiento Chipko**. Eran conscientes de que los intereses de las multinacionales de la alimentación dañaban seriamente al medio ambiente, pero probablemente en aquel momento no eran capaces de vislumbrar las verdaderas consecuencias de pobreza y desnutrición que asolarían esas y muchas otras comunidades y regiones en el mundo.

Una de las activistas del movimiento, **Vandana Shiva**, decidió dedicar su vida al estudio de esas consecuencias y aún hoy investiga las relaciones de las políticas agrarias y de alimentación con los problemas de pobreza, desnutrición y pérdida de biodiversidad a nivel mundial.





“Mi padre velaba las montañas del Valle de Dehradun, y mi madre me enseñó a ver toda la India contenida dentro de un grano de arroz basmati”.

La historia de Vandana

Vandana Shiva nació en el año 1952 en Dehradun, la capital de uno de los estados del norte de la India, a las faldas del Himalaya. Hija de un guardabosques y una granjera, vivió desde siempre en estrecha relación con la naturaleza y aprendió desde muy pequeña a proteger y cuidar la biodiversidad y la vida, valores sustanciales de la tradición hindú.

Activista desde muy joven y concienciada en la filosofía de resistencia de **Gandhi**, basada en la no violencia, comenzó como voluntaria en **el movimiento Chipko** y hoy lucha por las semillas, por los derechos de las mujeres, por la diversidad y por la vida. Llegó a crear su propia organización en 1982, **la Fundación para la Investigación Científica, Tecnológica y Ecológica Navdanya**, que promueve el intercambio de semillas y el mantenimiento de la biodiversidad, convencida de que “el comercio y la producción ya no están relacionadas, por eso hay una crisis alimentaria. Han sido las multinacionales las que nos han llevado a la crisis alimentaria, las que han especulado, las que no han dejado que la comida fuera accesible para las personas.” Desde su Fundación, lleva a cabo importantes campañas de denuncia de compañías que modifican genéticamente las semillas, utilizan pesticidas y otros productos químicos altamente tóxicos, o arrasaron territorios enteros para implantar monocultivos que además se utilizan para la exportación o para producir biocombustibles para vehículos, de modo que ni siquiera sirven para alimentar a las poblaciones donde se cultiva.

Ha llegado a ser una de las pensadoras más provocadoras del mundo en temas de medio ambiente, derechos de las mujeres y globalización y en reconocimiento a su lucha, **recibió el Premio Nobel Alternativo en 1993**, entre muchos otros premios.



“Es hora de parar la guerra contra la tierra”

La guerra más grande es la guerra contra el planeta. Ésta tiene sus raíces en una economía que no respeta límites ecológicos y éticos (...). Un puñado de empresas y de potencias busca controlar los recursos de la Tierra y transformar el planeta en un supermercado en el que todo está en venta, nuestra agua, genes, órganos, conocimientos, culturas y nuestro futuro.

Algo no está bien en la manera en que los alimentos se producen (...) Cuando cada aspecto de la vida es comercializado, vivir se hace más caro, y la gente se empobrece. Por otra parte, la gente puede ser rica incluso sin economía monetaria, si tienen acceso a la tierra, si los suelos son fértiles, si los ríos están limpios, su cultura es rica y mantiene la tradición de construir casas y prendas bonitas, buena comida, y hay cohesión social, solidaridad y espíritu comunitario. La verdadera moneda de la vida es la vida misma.

Hacer la paz con la Tierra siempre ha sido un imperativo ético y ecológico, que se ha convertido ahora en un imperativo para la supervivencia de nuestra especie.

Fragmentos del Discurso de Vandana Shiva al recibir el Premio Sydney por la Paz 2010.





El tema hoy ¿Cómo estamos?

2013

Vandana Shiva fue una de las primeras pensadoras en poner la luz sobre la relación entre el cuidado del medioambiente, la producción de alimentos, las empresas alimentarias, la pobreza y la desnutrición. Desde que ella comenzó en los años 70 hasta ahora, diferentes grupos de personas y organizaciones se han sumado a la lucha por la defensa del medio ambiente y de los derechos de las personas que dependemos de él, aunque todavía queda mucho por hacer, por ejemplo, comprender las causas de la crisis alimentaria global para poder actuar eficazmente contra ella.

En el mundo hoy hay 1020 millones de personas hambrientas (¡más de veinticinco veces la población de España!), e incomprensiblemente 75 de cada 100 personas que pasan hambre son productoras de alimentos. Además, ¿sabías que la gran mayoría de ellas son mujeres?

¿Alguna vez te has preguntado quién produce los alimentos que consumes? ¿Sabes si han sido cultivados utilizando pesticidas u otros productos químicos? ¿Sabes cuál es la diferencia entre un producto ecológico y otro que no lo es?

En este divertido corto de ficción, "Dos tomates y dos destinos" nos explican las diferencias principales entre este modelo agroindustrial de producción y uno ecológico:



<http://www.youtube.com/watch?v=OLWE3aiJ2FI>

Pero...

¿qué es la crisis alimentaria?

La crisis alimentaria se provoca por la forma de producir y de distribuir los alimentos.

La manera en la que hoy se producen los alimentos comenzó en la época de la colonización, cuando empezaron a implementarse monocultivos para la exportación. (Por ejemplo, en campos donde antes había mucha diversidad de plantas y cultivos, se plantaba solo café, o cacao, para llevarlo a otros países). Los monocultivos afectan a la biodiversidad y dificultan el control de plagas, por lo que comenzaron a utilizarse pesticidas de manera intensiva. A partir de los años 70, a esto se unió la utilización de semillas "mejoradas" y el cultivo de Organismos Modificados Genéticamente (normalmente conocidos como transgénicos). Estos modelos de producción alteran los ecosistemas y también las economías campesinas, porque reducen la capacidad de los pueblos para producir y distribuir sus propios alimentos.

Dentro del modelo agroindustrial nació la llamada Revolución Verde: las empresas dijeron que había que aumentar la producción para disminuir el problema del hambre en el planeta. Esto trajo la mecanización del campo y la aplicación masiva de pesticidas. Sin embargo, las consecuencias reales fueron muy distintas: contaminación de aguas, erosión, desertificación, escándalos alimentarios (¿habéis escuchado hablar de las vacas locas, lengua azul, gripe aviar...?) y lo más trágico, los problemas de pobreza y hambruna no sólo no se solucionaron, sino que han ido en aumento. Esto ocurre cuando el alimento se ve como mercancía, no como derecho.



¿Qué nos falta por conseguir?



El tipo de leyes medioambientales que promovamos tiene un impacto directo sobre la pobreza, el hambre y la desnutrición en el mundo. Aprender a ver estas conexiones y comprender la relación entre procesos productivos, medioambiente y alimentación, nos ayudará a mejorar nuestra calidad de vida y la de muchas otras personas en el resto del mundo.

Dos de los retos que las Naciones Unidas plantearon en los Objetivos de Desarrollo del Milenio fueron erradicar la pobreza extrema y el hambre y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Ante esto, los países tienen la obligación ética de pensar qué políticas alimentarias favorecen ambos objetivos. Desde organizaciones como la de Vandana Shiva y muchas otras asociaciones de agricultura, producción y consumo de alimentos, nos explican un concepto clave para conseguirlo: **La Soberanía alimentaria**.

¿Qué es soberanía alimentaria?

Es el derecho de los pueblos a definir sus propios sistemas agrícolas y alimentarios, y a tener alimentos sanos y culturalmente adecuados, producidos de manera sostenible.

Se basa en una producción campesina sostenible que favorece a las comunidades y su medio ambiente. Sitúa las aspiraciones, necesidades y formas de vida de quienes producen, distribuyen y consumen los alimentos por delante de las demandas de mercados y empresas.

La Soberanía Alimentaria proporciona a un país el derecho de controlar la manera de producir, dando prioridad a la producción y consumo local de alimentos. Así se garantiza que los derechos de uso y gestión de tierras, agua, semillas, ganado y biodiversidad estén en manos de quien produce alimentos y no del sector empresarial.

Para entenderlo mejor, puedes ver este corto: <http://vimeo.com/15158724>



“On”, un micro-video sin palabras, con personajes de plastilina y paisajes de materiales reciclados, que nos explica una historia, es un viaje por el tiempo y el espacio donde vemos que todo está relacionado, y tiene que ver con cómo funciona el mercado y el comercio, e influencia tanto la vida de otras personas como la nuestra. “On” es una invitación a detener este sistema, a imaginar e implementar, siempre colectivamente, propuestas como la Soberanía Alimentaria, la justicia climática y el Buen Vivir.

(Una iniciativa de la Campaña “No te Comas el Mundo”)



Pasos que se están dando

La Comunidad Internacional cada vez es más consciente de que nuestro futuro, como el del planeta, depende de que seamos capaces de cambiar nuestros hábitos hacia unos más ecológicos y responsables, por eso Naciones Unidas tiene un Programa para el Medio Ambiente, desde donde se trabajan temas como el cambio climático, la gestión de productos tóxicos o el cuidado de los ecosistemas y la biodiversidad. Desde este programa se nombró

el 5 de junio como el Día mundial del medio ambiente:

Si entras en su página web podrás conocer las iniciativas que muchas escuelas y asociaciones de diferentes lugares del mundo están llevando a cabo para sensibilizar sobre la responsabilidad que todas las personas tenemos de cuidar el medio que nos sustenta.

<http://www.unep.org/spanish/wed/index.asp>

Uno de los pasos importantes que se han dado en Europa ante las empresas de alimentación, es la obligación legal de informar a las y los consumidores sobre la presencia de transgénicos en los alimentos. ¿Lees alguna vez las etiquetas de los productos que consumes? Si han sido producidos utilizando ingredientes o aditivos transgénicos, en la etiqueta pondrá «Este producto contiene organismos modificados genéticamente», o bien «producido a partir de [nombre del ingrediente] modificado genéticamente». ¿Sabes si en el comedor de tu escuela o instituto se utilizan alimentos que contienen transgénicos?

Otra información importante del etiquetado es poder conocer el lugar de procedencia de los alimentos: ¿cuántos kilómetros hace un alimento hasta llegar a tu plato? Piensa en el petróleo necesario para su traslado y la contaminación que produce. Es más ecológico consumir productos locales.

Consumo responsable

Practica un consumo responsable, colabora a la hora de elegir el modelo de alimentación en casa y pon en marcha “las Tres Rs”:

Reduce: Es posible consumir menos bienes y también menos energía. Intenta reducir la compra de productos en envases plásticos, apaga las luces y aparatos eléctricos que no estés utilizando, utiliza transportes más ecológicos como la bicicleta o más eficientes como el transporte público para reducir la contaminación y el consumo de combustible de los coches. Piensa, ¿qué más puedo reducir para contribuir menos a la contaminación del medioambiente? ¿Se puede vivir mejor con menos!

Reutiliza: A la mayoría de objetos se les puede dar más de un uso durante su vida. Intenta no utilizar bolsas de plástico e ir a comprar con bolsas reutilizables o de tela, utiliza pilas recargables, dona los aparatos y bienes que ya no queráis en casa a personas o asociaciones que puedan seguir dándoles vida útil. Antes de tirar las cosas, piensa, ¿para qué más podría servir esto? ¡Estimula la creatividad!

Recicla: Utiliza papel y otro material escolar reciclado. Cuando compres productos envasados procura que el plástico sea PET y no PVC, utiliza los diferentes contenedores para reciclar vidrios, envases, cristales, papel, pilas... Y recuerda: ¡si todo el mundo pone en marcha las dos primeras Rs, el gasto en la tercera será mucho menor!



Algunas organizaciones que trabajan por el medio ambiente



La Vía Campesina

A nivel internacional, la organización más importante que aglutina a la mayoría de movimientos campesinos de muchos países del mundo es La Vía Campesina. Puedes buscarlos en Facebook o en Twitter, o conocer sus acciones a través de sus vídeos:



<http://vimeo.com/viacampesina>

“Los alimentos representan una necesidad vital, son mucho más que una mercancía. Los alimentos tienen un valor estratégico y los mercados alimentarios son un arma de destrucción masiva”

Paul Nicholson, coordinador de Vía Campesina en Europa.

Greenpeace

Es una organización ecologista internacional que lucha por proteger la biodiversidad y los recursos naturales del planeta.

Conoce la Guía roja y verde de alimentación, un material de Greenpeace donde explican qué marcas de alimentación utilizan transgénicos y cuáles no. En este vídeo se explica en qué consiste la guía y cómo utilizarla:

<http://www.youtube.com/watch?v=LwBlhP1gQT4>



Algunos ejemplos hoy

2013

Madres de Ituzaingó

Vandana Shiva dice que las mujeres ponen la vida en el centro de la organización social, política y económica, algo que deberían hacer los estados y los sistemas financieros, en lugar de primar los intereses económicos de las empresas. Un ejemplo actual de lucha organizada de mujeres denunciando las consecuencias que tiene sobre la salud el negocio de las multinacionales agrícolas, son las Madres de Ituzaingó, en Argentina. Su lema es “luchamos por la salud y el medio ambiente de todos los habitantes del mundo” y se han organizado para denunciar los monocultivos de soja transgénica en su país y las consecuencias de las fumigaciones con agrotóxicos en la salud de la población. Son un gran ejemplo de perseverancia y resistencia no violenta. Si quieres saber más sobre su lucha o sobre lo que dicen de la soja transgénica, puedes mirar su blog:

<http://madresdeituzaingo.blogspot.com.es/>

Comedores ecológicos

Dentro del Estado Español también tenemos ejemplos de iniciativas interesantes para promover la soberanía alimentaria y el cuidado del medio ambiente. Una de ellas son los comedores ecológicos que ya están en marcha en muchos centros escolares de diferentes comunidades. Los comedores escolares ecológicos son una iniciativa que nos permite decidir sobre la alimentación sana y también sobre qué mundo queremos. Para explicarlo mejor, la ONG Entrepueblos ha hecho el documental

“aprender a comer, aprender a vivir” <http://vimeo.com/23653636>



En Andalucía, en Baleares, en Cantabria, en Cataluña, en Extremadura o en el País Vasco... a lo largo y ancho de nuestro territorio tienes ejemplos de centros escolares donde ya se han puesto en marcha estos comedores. Si quieres buscar si en tu comunidad o provincia hay alguna iniciativa similar, puedes comenzar por páginas como <http://comedoresecologicos.org/>

¡Se puede!

Mira este reportaje sobre el comedor ecológico del CEIP san José, en Cádiz:

<http://www.youtube.com/watch?v=Mg4UuZwoufY>





Los cambios comienzan en el aula

La solución comienza por nosotras y nosotros mismos y el primer paso ya lo has dado reflexionando sobre los temas que aquí proponemos, ahora hay que hacer algo al respecto. ¿Te gustaría proponer un comedor ecológico para tu centro? Habla con el profesorado, con el resto de compañeras y compañeros de clase, con madres y padres, con el personal del comedor... entre todo el mundo será más fácil pensar cómo llevarlo a cabo en vuestro centro. Para comenzar, puedes mirar esta ficha breve de Ecologistas en Acción donde explican los requisitos básicos

<http://www.letra.org/spip/spip.php?article4108>

y si la idea prospera, aquí tenéis una guía que explica los pasos a seguir:

http://www.greenpeace.org/espana/Global/espana/report/educacion_ambiental/Guia%203%20Comedores.pdf

Otra iniciativa bonita que nos permite comenzar a cambiar el mundo con nuestras propias manos, a la vez que aprendemos y tomamos conciencia sobre el ciclo de la tierra y el origen y cuidado de los alimentos, son los huertos ecológicos. Hay muchos huertos escolares en marcha, indaga en tu localidad y seguro que encontrarás experiencias cercanas de las que aprender y encontrar apoyo. Y para saber qué necesitas para empezar, lee esta ficha que podéis comentar en clase:

<http://www.letra.org/spip/spip.php?article4107>

Y por supuesto, sigue pensando, busca información, pregunta en casa de dónde vienen los alimentos que consumís y si alguien de la familia tiene información sobre cómo se producen. ¿Quién los cultiva o los cría? ¿Cómo podemos saber si son respetuosos con el medio ambiente y con las comunidades y personas que los producen? Puedes promover debates en clase sobre todos estos temas, para lo que te proponemos algunos materiales que os pueden servir para abrir la reflexión y aclarar algunos conceptos:

Grocery Store Wars:

<http://www.youtube.com/watch?v=WcYlXbGAPDQ>



Es un corto de animación que parodia la saga de La Guerra de las Galaxias, donde las protagonistas son verduras, frutas y otros productos de alimentación, que libran la "batalla del supermercado". Los productos industriales representan el lado oscuro que hay que combatir.

Quiero ser tortilla:

<http://www.youtube.com/watch?v=qEku1R2w2MY>



Corto de animación que explica cómo las grandes compañías cultivan maíz no para alimentar al campesinado que lo produce sino para servir como biocombustibles a los coches. Las mazorcas de maíz se rebelan, ya que prefieren ser "comestibles antes que combustible".

Guía de Ingeniería sin Fronteras con juegos y cuentos para primaria:

<http://www.conlacomidanosejuega.isf.es/index.php>



DINÁMICAS PARA LA SENSIBILIZACIÓN

El viaje de los alimentos

Infantil

- Descubrir de dónde vienen los alimentos hasta que llegan al plato.
- Entender la carga ecológica que pueden llevar los alimentos que vienen de lejos.
- Promover el consumo de proximidad y productos locales.

Tiempo

Dos fases, en dos días diferentes.
Primera fase: 10 minutos.
Segunda fase: 50 minutos.

Materiales

- Mapamundi o planisferio.
- Papel reciclado.
- Tiza.

Desarrollo

FASE 1: Se pide a todas las niñas y niños que pregunten en casa qué frutas tienen y de dónde viene cada una. Cada quien traerá en una hoja apuntadas las frutas y sus procedencias. Se les pide que les digan a sus padres y madres que si no conocen la procedencia, busquen de dónde vienen normalmente esos alimentos.

FASE 2:

1. Se elige la fruta que más kilómetros haya hecho de cada participante y vemos dónde está ese país en el mapa. ¿Cuántos kilómetros hay entre nuestro país y el de la fruta?
2. Cada niña y cada niño hará una bola de papel grande por cada 1000Kms y una bola de papel pequeña por cada 100Kms. Por ejemplo, si una niña tiene mangos de Brasil (7.000Kms) hará 7 bolas grandes; si un niño de Toledo tiene aguacates de Granada (370Kms), hará 3 bolitas pequeñas.
3. En el patio, dibujamos un círculo con tiza donde quepamos todos, simbolizando el lugar donde vivimos.
4. Cada quien tendrá que colocar todas sus bolas de papel en el suelo en línea recta hacia fuera del círculo (como los radios de una bici). Para colocar las bolas grandes, se dan pasos normales: a cada paso, se deja una bola. Para colocar las bolas pequeñas se dan pasitos de un pie tocando con el otro: a cada paso, se deja una de las bolitas.
5. Cada quién se queda donde está su última bola, simbolizando el lugar de procedencia de la fruta.

Reflexión

Las personas estamos acostumbradas a pensar que “cuanto más tenemos, mejor”, por lo que probablemente las niñas y niños que tengan muchas bolas y hayan llegado más lejos, tendrán la sensación de “ganar” o de que su situación es buena. Entonces explicamos que los barcos, aviones y camiones que han transportado sus frutas han consumido mucho combustible y han provocado contaminación. A mayor número de bolas, más contaminación. Explicamos que además los alimentos que necesitan grandes distancias de transporte se congelan y se tratan para que no empeore su aspecto, por lo que su calidad es peor. A través de preguntas como ¿alguien ha viajado tanto como sus alimentos? O ¿pensáis que estos alimentos se pueden producir en nuestro país? reflexionamos sobre lo ecológico de consumir productos locales.



DINÁMICAS PARA LA SENSIBILIZACIÓN

La red de la vida

primaria

Objetivos

- Vivenciar y potenciar la visión sistémica del medioambiente.
- Experimentar las relaciones de dependencia existentes en un ecosistema.
- Adquirir actitudes respetuosas y asumir responsabilidades.

Tiempo

Dependiendo del tamaño del grupo, entre 15 y 20 minutos para la formación de la red y entre 20 y 25 minutos para la reflexión.
Total: 45 minutos.

Materiales

Una madeja de lana.
Post-its o cartulinas que quienes participen se puedan colgar o pegar sobre la ropa.

Desarrollo

1. ¿Cuáles son nuestros conflictos? Identificamos colectivamente diferentes conflictos que afectan a la clase (pueden ser entre alumnado, o entre docente-alumnado, entre clases, etc...) y los escribimos en la pizarra, para elegir los que queremos resolver. Es importante pensar que las prioridades que salgan pueden identificar los que más duelen en ese momento pero no necesariamente los más relevantes)
2. ¡Seguimos los pasos! Formamos dos equipos y les entregamos las siluetas de pasos que hemos recortado, con los que irán escenificando la negociación. Cada equipo se coloca en un lado de la clase y se van colocando las siluetas de los pasos en el suelo según se avanza en la negociación. El objetivo es encontrarse. Durante el camino los equipos pueden modificar el rumbo de sus pasos si no están satisfechos o sienten que se alejan del otro equipo, quedando reflejado en el dibujo del camino que a veces las negociaciones son largas o dan rodeos hasta llegar a donde se quiere. Incluso se puede ir para atrás.

PASO 1: Cada equipo escribe en una silueta "Aclarando mi punto de vista" y una persona representante del equipo explica qué consideran que es el problema.

PASO 2: "Escucharnos y comprendernos". Cada equipo explica por qué es importante para ellos que se solucione el conflicto.

PASO 3: "Propuestas". Exponemos todas las soluciones que se nos ocurran (podemos ir anotándolas en la pizarra, cada equipo en un lado, y podemos ir comentándolas)

PASO 4: "Valoramos y desechamos". Cada equipo lee todas las propuestas del contrario y puede tachar las que no le parezcan bien.

PASO 5: "¡Consensuamos!" En este paso los equipos ya deben estar cerca físicamente (también nos sentimos más cerca emocionalmente). Juntos ven las soluciones que han quedado y negocian cómo llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas.

Reflexión

Algunas posibles preguntas para el debate:

- ¿Qué pasa si eliminamos todas las hierbas?
- ¿Qué ocurre si hay una sequía?
- ¿Y si contaminamos el mar?
- ¿y si desaparecen las abejas?

Se tratará de que el alumnado sea quien plantee situaciones diversas que ocurren en el medioambiente como la sequía, la sobre explotación de alguna especie, una actividad humana determinada, etc.

Después de vivenciar diferentes situaciones, se reflexionará en conjunto sobre la importancia de todos los elementos para mantener el equilibrio de la red de la vida.

Se puede concluir leyendo la afirmación del famoso discurso atribuido al jefe Seattle: "Nosotros no hemos tejido la red de la vida, solo somos uno de sus hilos. Todo lo que hacemos a la red, nos lo hacemos a nosotros mismos".



DINÁMICAS PARA LA SENSIBILIZACIÓN

El carro de la compra

Secundaria

Objetivos

- Descubrir y tomar conciencia de las implicaciones medioambientales y sociales de un tipo de consumo basado en el modelo industrial o uno basado en un modelo agroecológico
- Motivar un consumo responsable social y medioambientalmente.

Tiempo

50 minutos.

Materiales

Cartulinas,
rotuladores,
papelógrafos /
rollo de papel.

Desarrollo

1. Se divide la clase en grupos de unas 5 personas, buscando equilibrio entre chicas y chicos en cada uno. Cada grupo tiene que hacer un carro de la compra con los productos que han necesitado para la comida o la cena del día anterior (esto se puede hacer en una primera fase el día anterior al que se va a realizar la actividad y se pueden traer productos a clase). Hacen una lista y después una ficha de cartulina para cada alimento. En una cara de la cartulina ponen el nombre del alimento y en la otra rellenan la siguiente información:
 - procedencia
 - dónde se compró (mercado, gran superficie...)
 - transformación (si es producto natural o producto elaborado / transformado)
 - industria química (colorantes, conservantes...)
 - materiales relacionados (envases, plásticos...)
 - materias primas (pollo, cerdo, verduras, maíz, soja...)
2. Ponemos en común los carros. En el papelógrafo se hace una tabla con tres columnas: en la primera se irán escribiendo los nombres de los alimentos de cada carro; en la segunda se contabiliza el impacto ecológico (de 0 –nada de impacto- a 3 –mucho impacto-) en función de las características descritas en la parte de atrás de la cartulina para ese producto; en la tercera se contabiliza el impacto social (por ejemplo, si lleva ingredientes como soja o maíz que se plantan masivamente, provocan deforestación y utilizan agroquímicos, tendría un 3 –mucho impacto-)
3. Sumamos los puntos de cada alimento y los puntos de cada carro para conocer su impacto total. Habrá ganado el grupo con menos impacto ecológico y social.

Reflexión

Utilizamos los resultados mostrados en los papelógrafos para favorecer un debate sobre el recorrido de las cadenas productivas, desde que se cultiva o cría el alimento (y dónde) hasta que es adquirido. Reflexionamos sobre todos los impactos de una cadena productiva industrial en comparación con una producción agroecológica. Algunas preguntas generadoras:

¿Habíais pensado antes en el contenido invisible que metéis en el carro de la compra? ¿Qué pensáis de esto?

¿Veis necesario que para nuestra alimentación provoquemos tantos costes medioambientales y sociales?

¿Creéis que es posible un modelo de alimentación más justo y ecológico? ¿Cómo?



Conclusión

El modelo de consumo actual nos hace difícil ver y entender la relación entre nuestros actos cotidianos, como comernos una manzana en el patio de la escuela, y la situación de las personas y los ecosistemas en el resto del mundo. Como dice Vandana Shiva, “lo que le falta a la ciencia moderna es relación. Lo que necesita el futuro es relación”; si aprendemos a ver el mundo como un ecosistema global, interconectado, entenderemos mejor el impacto de nuestros propios actos y podremos elegir cambiarlos.

Por primera vez en la historia, en el mundo hay más de mil millones de personas pasando hambre, mientras que solo en Europa millones de toneladas de alimentos son desechados cada año. ¿Sabías que un tercio de la comida que compramos en los países ricos termina en la basura? Solo con elegir qué y cómo queremos comer, de acuerdo a criterios más ecológicos y responsables socialmente, podemos colaborar en la transformación del mundo hacia uno más justo con los derechos y las condiciones de vida de quienes producen los alimentos y más respetuoso con la biodiversidad y el cuidado de los ecosistemas. ¿Te apuntas?

“El hambre no es producto del destino; el hambre es el resultado de la acción o inacción humana”

Jean Ziegler, ex-relator de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación

Material coordinado por:

FETE UGT



Desarrollo :

ersilia*

Autoras:

Paula de Dios Ruiz

Lorena Pajares Sánchez

Diseño e ilustración:

Olga de Dios